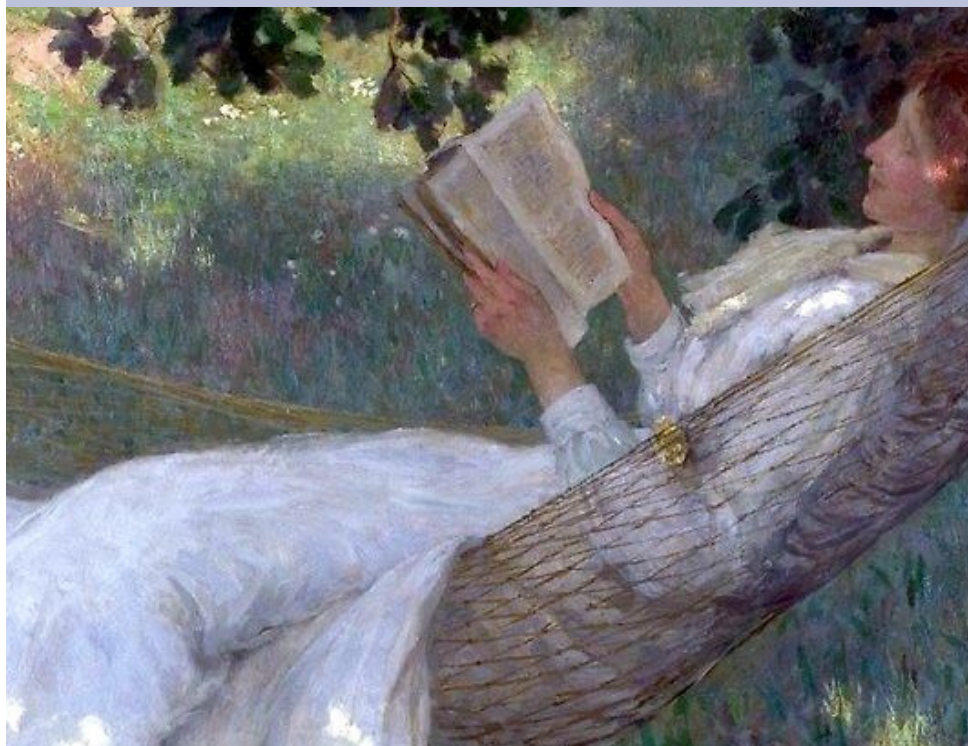


# versos dispersos

una recopilación de letras propias y ajenas



De amores, separaciones, duelos y renacimientos.  
Escritos sobre la vida desde la mirada de distintas mujeres  
que se atrevieron a tomar la pluma para dejar una huella.

2023

para la amante de las novelas,  
un poco de poesía

# Índice

Palabras de inicio	4
Pétalos al viento (amor)	5
Cristales rotos (desamor, tristeza)	24
Troncos viejos (fortaleza)	40
Palabras de cierre	53

# Palabras de inicio

Una escritora, Olga Zamboni, a quien aprecio muchísimo, una vez dijo:

*“la mejor poesía es la vida. Poder vivir la poesía, que está ahí. Porque la poesía no es la luna y todo eso. Aunque la luna sea fabulosa. La poesía no es artificial. Está en el dolor, en el esfuerzo de todos los días, en el sol, en la lluvia, en lo cotidiano. (...) La poesía ayuda a vivir. Hacerla o leerla. Y el que no la hace ni la lee, que la viva en las cosas.”*

Porque la poesía no está en la estratósfera, alejada de todos, sino en aquello que nos rodea, en lo bello y lo feo, en el dolor y en el amor.

Por eso, quería regalarte una recopilación de versos y letras que me llegaron cerquita del corazón, para que los leas conmigo, a tu ritmo, con calma, cuando tus entrañas necesiten de estas estrofas.

Te invito a recorrer la escritura de otras mujeres que admiro, otras que descubrí y conocí a raíz de este regalo.

Espero que esta iniciación en la poesía te aliente a leer un poquito más, a buscar poemas en la vida misma.

CAPÍTULO 1

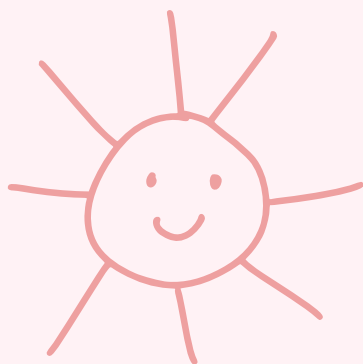
# pétalos al viento



El amor no permanece en un mismo sitio, encerrado en sus propios límites. Como pétalos de flores, se desprenden de una, vuelan y se pierden en todas direcciones, llegando incluso a recovecos escondidos que desconocíamos.

Dejamos nuestro amor detrás como una estela, a través de aquellos pétalos que decidimos soltar o dejamos ir por accidente.

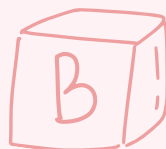
El amor es eso, un cúmulo de pétalos al viento.



Sé que te quiero  
porque hay una **niña asustada**  
dentro de mí  
que **cuando te mira**  
**deja de llorar.**



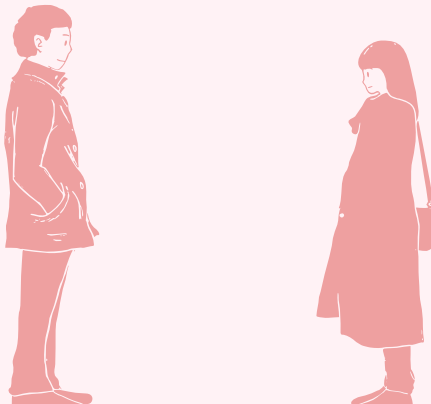
Sara Búho





Sólo quisiera ser uno de los motivos de tu sonrisa, quizá un pequeño pensamiento de tu mente durante la mañana, o quizá un lindo recuerdo antes de dormir. Sólo quisiera ser una fugaz imagen frente a tus ojos, quizá una voz susurrante en tu oído, o quizá un leve roce en tus labios. Sólo quisiera ser alguien que quisieras tener a tu lado, quizá no durante todo el día, pero de una u otra forma, vivir en ti.

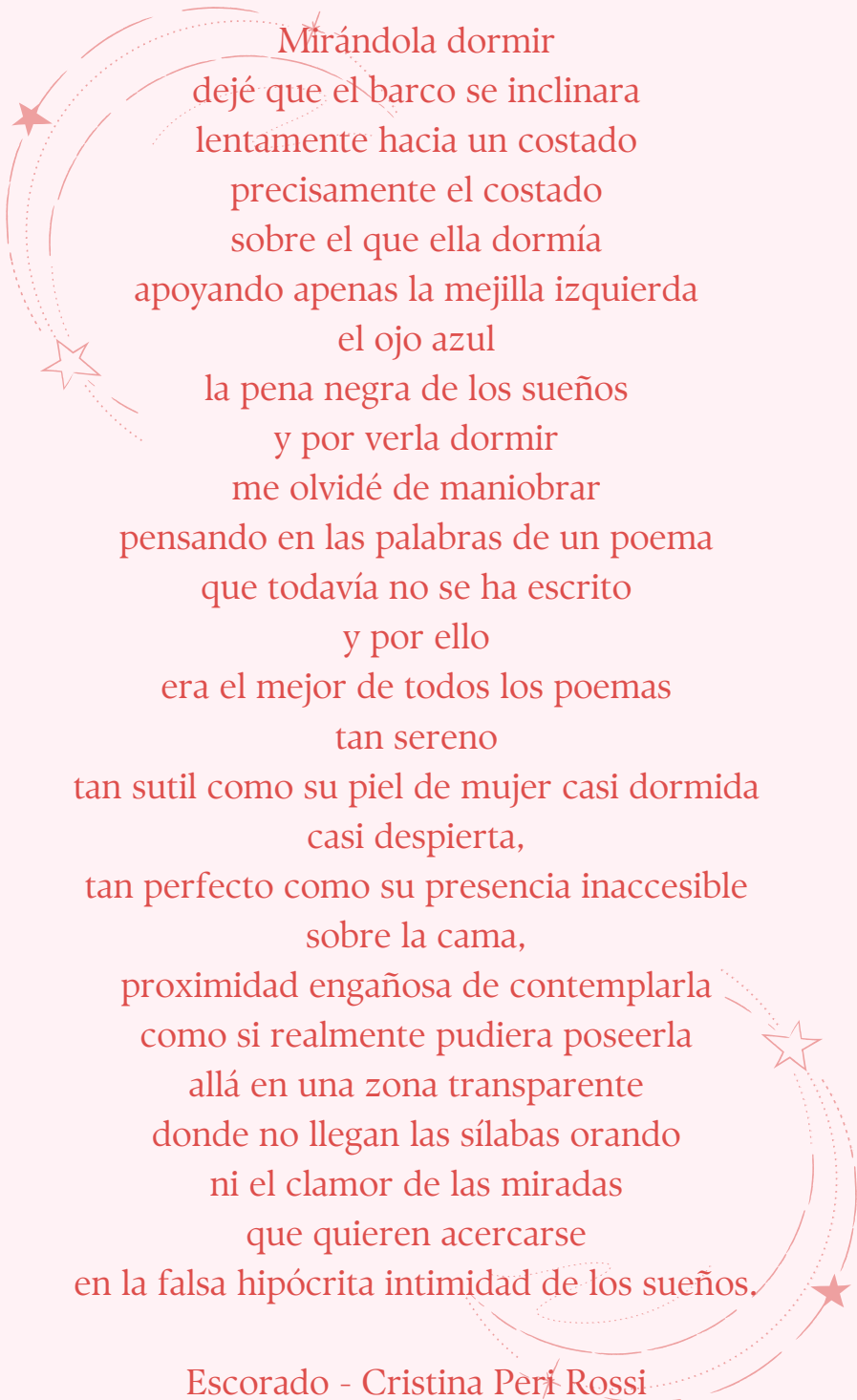
Gabriela Mistral



no quiero tenerte  
para llenar mis partes vacías  
quiero estar llena conmigo  
quiero estar tan completa  
que pueda encender toda una ciudad  
y luego  
quiero tenerte  
porque los dos juntos  
podríamos  
prenderle fuego

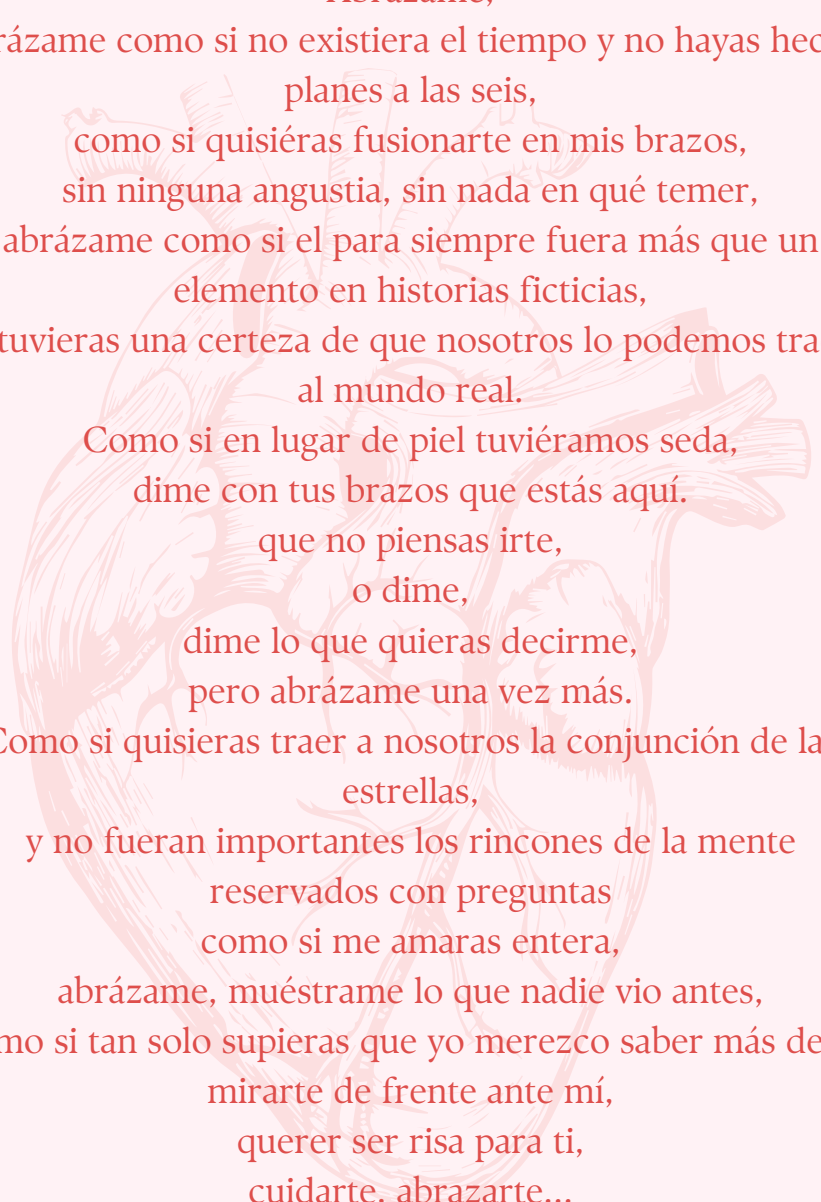
Rupi Kaur





Mirándola dormir  
dejé que el barco se inclinara  
lentamente hacia un costado  
precisamente el costado  
sobre el que ella dormía  
apoyando apenas la mejilla izquierda  
el ojo azul  
la pena negra de los sueños  
y por verla dormir  
me olvidé de maniobrar  
pensando en las palabras de un poema  
que todavía no se ha escrito  
y por ello  
era el mejor de todos los poemas  
tan sereno  
tan sutil como su piel de mujer casi dormida  
casi despierta,  
tan perfecto como su presencia inaccesible  
sobre la cama,  
proximidad engañosa de contemplarla  
como si realmente pudiera poseerla  
allá en una zona transparente  
donde no llegan las sílabas orando  
ni el clamor de las miradas  
que quieren acercarse  
en la falsa hipócrita intimidad de los sueños.

Escorado - Cristina Peri Rossi



Abrázame,  
abrázame como si no existiera el tiempo y no hayas hecho  
planes a las seis,  
como si quisieras fusionarte en mis brazos,  
sin ninguna angustia, sin nada en qué temer,  
abrázame como si el para siempre fuera más que un  
elemento en historias ficticias,  
y tuvieras una certeza de que nosotros lo podemos traer  
al mundo real.

Como si en lugar de piel tuviéramos seda,  
dime con tus brazos que estás aquí.  
que no piensas irte,  
o dime,  
dime lo que quieras decirme,  
pero abrazame una vez más.  
Como si quisieras traer a nosotros la conjunción de las  
estrellas,  
y no fueran importantes los rincones de la mente  
reservados con preguntas  
como si me amaras entera,  
abrázame, muéstrame lo que nadie vio antes,  
como si tan solo supieras que yo merezco saber más de ti,  
mirarte de frente ante mí,  
querer ser risa para ti,  
cuidarte, abrazarte...

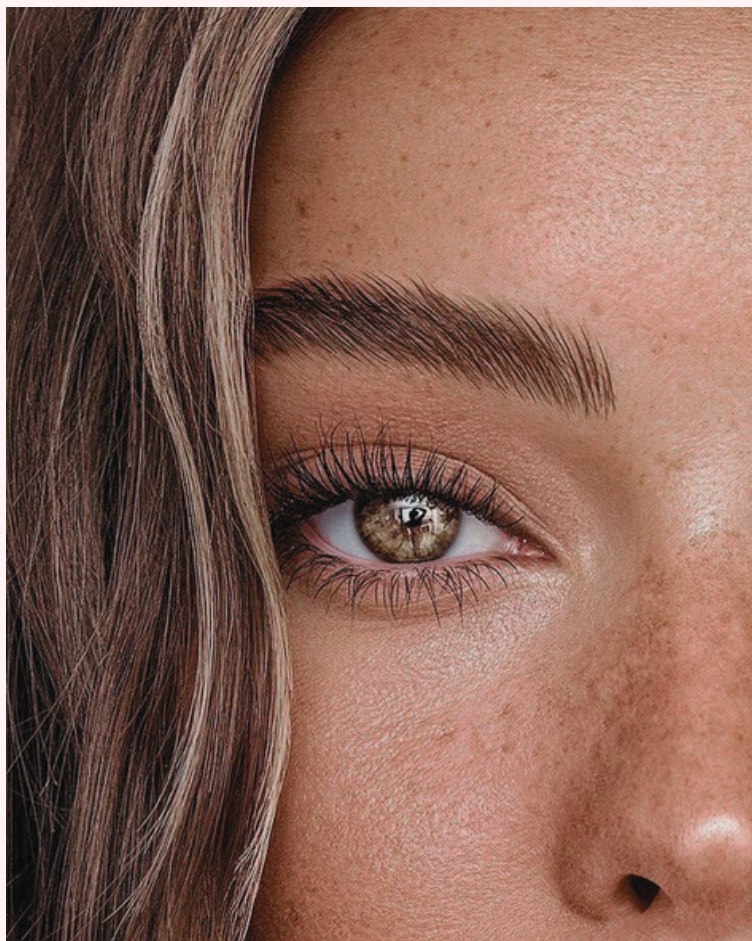
Abrázame - Armida Patterson

tu cuerpo recibe tan  
bellamente la primavera  
tu piel transpira  
tus manos se pegotean  
parece miel, cuando me tocas  
parece que estás buscando maneras  
de no soltarme, de que quedemos así  
unidas

no te peinas cuando salís  
y cuando te vas mi pecho  
no sabe deshacerse de tu calor  
lo mantiene, cierra las puertas  
miro los jacarandas por la ventana  
de este colectivo azul, azul  
y el sol está tan alto  
que casi podría resultar  
todo bien  
por una vez.

Te salen pecas al sol - @flordapiaggi

# pecas al sol vol.1



que las primaveras nos sobren para ver tus  
pecas dibujarse y desdibujarse con el sol.

Somos... M.E.

Las cartas secretas de dos amantes.

Una noticia inesperada.

El último caramelo del tarro.

Una saga de diez tomos.

Un conjunto de catastróficos acontecimientos.

El último aliento del día.

Un cúmulo de esperanzas.

Los deseos pedidos a las estrellas.

El plan improvisado.

El primer capítulo de un libro.

Un abrazo de despedida.

La canción vieja que suena en la radio.

El libro al que le das una segunda oportunidad.

Las palabras más rebuscadas del diccionario.

Una calesita.

La flor más llamativa del jardín.

Un plato de fideos pegoteados.

El abrigo en un día frío.

Una curita.

Las palabras de despedida.

Los mensajes sin enviar.

Una historia de amor que te hace suspirar.

La ilusión de continuar.



VI

Entre tus abrazos  
entre mis brazos  
entre las blandas sábanas  
entre la noche  
tiernos  
solos  
graves  
feroces  
entre la sombra  
entre las horas  
entre  
un antes y un después.

Entre - Idea Vilariño

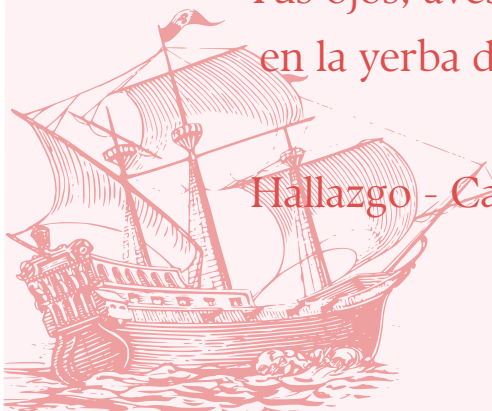
THE LOVERS

Desnuda y adherida a tu desnudez.  
Mis pechos como hielos recién cortados,  
en el agua plana de tu pecho.  
Mis hombros abiertos bajo tus hombros.  
Y tú, flotante en mi desnudez.

Alzaré los brazos y sostendré tu aire.  
Podrás desceñir mi sueño  
porque el cielo descansará en mi frente.  
Afluentes de tus ríos serán mis ríos.  
Navegaremos juntos, tú serás mi vela,  
y yo te llevaré por mares escondidos.

¡Qué suprema efusión de geografías!  
Tus manos sobre mis manos.  
Tus ojos, aves de mi árbol,  
en la yerba de mi cabeza.

Hallazgo - Carmen Conde



tu sonrisa, el mejor poema



porque entre la curva de tus labios, encuentro  
el lugar donde quiero estar.

## Sin palabras - T.S.

Olvidemos las palabras.

Que mis manos se encarguen de  
mostrarte cuánto te extrañaron.

Que mis ojos te cuenten aquello que mi  
voz se niega a decir en voz alta.

Que labios recorran lo que reclamo  
como propio.

Que mis dedos dejen huellas sobre los  
lugares donde quiero quedarme.

Que mi corazón acelerado te diga lo que  
siento.

Que el calor de mi cuerpo te haga sentir  
en casa.



Amor,  
a mí desde que estás  
me sobra amor por los cuatro puntos cardinales  
de este país que no quería ser conquistado  
y acabó enamorado de tu bandera.  
Se me han roto las brújulas  
y ahora mire donde mire  
solo  
estás  
tú,  
y un trozo de mar conjugado en futuro  
y un beso en cada ola de tu marea  
y varias frases cosidas a tu frente  
para que leas poesía cada vez que te mires al espejo.

De igual manera  
que me sobran las manos cuando no estás  
y tengo demasiados latidos  
para tan poco pecho  
—aunque me hayas  
hecho el corazón más grande que la pena—,  
del mismo modo

que mis pies pierden el ritmo  
cuando no van a tu casa  
—el aire solo se mueve  
cuando tú bailas—  
y el cartero me pregunte por ti  
de tanto escribirle tu nombre...

De igual manera,  
me sobran las formas  
y las excusas  
y las palabras,  
me sobra hasta el silencio  
y el eco de las estaciones,  
me sobra el pasado  
y la tristeza  
y los poemas,  
me sobra la ciudad  
y los enamorados que cabalgan sobre ella,  
me sobran las mentiras  
—menos esas que consiguen  
que te quedes un ratito más—,  
me sobran todos los besos llenos de tinta  
y todas las palabras manchadas de saliva,  
me sobra tu casa

y la mía  
y las noches que duran días,  
me sobra esta bendita paz  
y esta ausencia de ruidos  
que me has regalado,  
me sobran mis dedos  
y mis sueños  
y mis dedos que te sueñan  
y mis sueños con tus dedos,  
me sobra el miedo  
y los callejones  
y la luz,  
me sobran las huellas  
porque me sobra el camino.

Desde que estás  
me sobra todo lo que tengo  
—me sobra hasta lo que no tengo—  
porque tú me das todo.

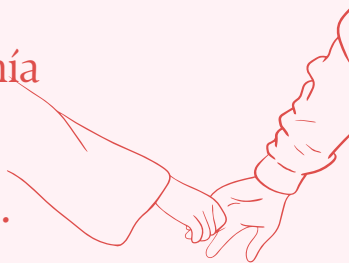
Mi vida,  
desde que estás tú  
lo único que me falta  
es la muerte.

Y no la echo de menos.

Me sobra la poesía - Elvira Sastre



la casa  
nuestra casa,  
hoy es  
un libro,  
una flor,  
un bosque  
y un río.  
es un amigo,  
un saludo,  
música ligera  
en soledades  
invernales;  
y es  
tu mano en la mía  
juntos,  
tu cuerpo y yo.



María Emilia Cornejo



El amor,  
con las manos abiertas.

Para darlo  
y para dejar que se vaya.

Siempre.

Siempre - Patricia Benito

THE FOOL

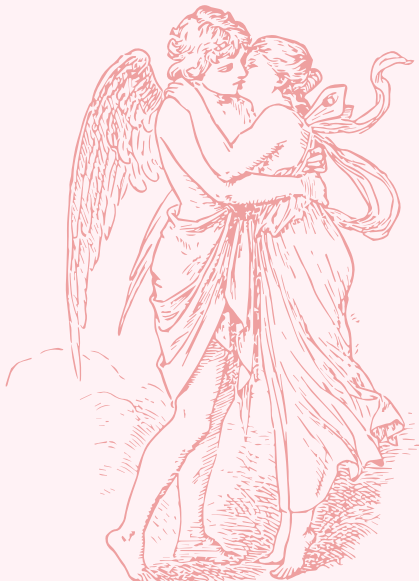


No importa si cuando llama el amor  
yo estoy muerta.

Vendré.

Siempre vendré  
si alguna vez  
llama el amor.

Poema II - Alejandra Pizarnik



CAPÍTULO II

# cristales rotos



El desamor, la tristeza, la soledad de una mala relación, se sienten como miles de cristales rotos clavándose sobre la piel.

La herida abierta no puede sanar hasta que, al fin, decidas quitar los restos y dañar tus dedos en el intento. Duele, pero la herida se cierra.

Aquí estoy,  
en el punto más alto de esta montaña rusa,  
con el estómago bailando de felicidad  
y todo el horizonte a la vista.

Busco tu mano para juntar  
los nervios de la caída,  
las risas de los tirabuzones  
y el mareo de después,  
pero no está.

Te bajaste sin hacer ruido  
y el horizonte se ha transformado  
en un suelo de cemento  
que se acerca a toda velocidad.

Me has dejado aquí,  
con el corazón enganchado al arnés,  
en ese punto de no retorno  
donde la caída duele  
y los bucles infinitos me marean.

Donde al parar  
no sé por qué lado salir  
ni cómo he llegado hasta aquí.

Donde todo deja de ser  
un parque de atracciones por descubrir  
y se convierte en una guerra civil  
de la que huir.

Sin hacer ruido - Patricia Benito

Tenía claro que debía olvidarte incluso antes de verte  
por primera vez toquetear  
el umbral de la puerta que te dejé cruzar.  
Por eso llevo escribiéndote despedidas desde que te  
conozco.

Quise romperlo antes de tenerlo.  
Sabía que no soportaría verte marchar.  
No toda la culpa es tuya: te dejé pasar,  
te enseñé la herida,  
te puse ahí arriba,  
te obligué a saltar.



Conocía tus demonios y los invoqué.  
Y aún siguen aquí, nublándolo todo.  
Aún sigues aquí, entre tanto destrozo.  
No sé cómo arrancaros de esta cama.  
No quiero pensar más.  
Cuando parece que se acaba, vuelves.  
Siempre vuelves.  
Vuelves  
y ni siquiera lo sabes.

Siempre vuelves - Patricia Benito



El camino al adiós es  
a veces confuso. Debí  
despedirme antes de que  
ya todo estuviera roto,  
deshecho, ensombrecido,  
distorsionado. Ya no eras  
tú conmigo, ni yo contigo.

Estábamos a kilómetros  
de distancia. Solo nos  
unía la rabia del adiós  
que no pronunciábamos,  
el miedo a comenzar de  
nuevo desde un lugar  
parecido al pasado. El  
silencio lo abarcaba  
todo mientras fingía que  
no. Preferí el ruido a la  
ensordecidora verdad.

Sara Búho



dijiste si tiene que pasar. el destino nos hará volver juntos. durante un segundo me pregunto si de verdad eres así de ingenuo. si realmente crees que el destino funciona así. como si viviera en el cielo y nos mirara desde arriba. como si tuviera cinco dedos y pasara el tiempo colocándonos como piezas de ajedrez. como si no fueran las decisiones que tomamos las que. quién te enseñó eso. dime. quién te convenció. te han dado un corazón y una mente que no te corresponde usar. tus acciones no definen quién serás. quiero chillar y gritar somos nosotros, idiota. somos los únicos que podemos hacer que volvamos. pero en vez de eso me siento en silencio. sonrío tímidamente a través de mis labios temblorosos y pienso. es trágico. cuando puedes verlo con tanta claridad pero la otra persona no lo hace.

Rupi Kaur



quizás, si me aferraba con más fuerza...



no te hubieras ido, habrías pensado que mis brazos eran lo suficientemente cálidos y fuertes para acogerte a vos y todos tus miedos.

Crónica anunciada de un corazón roto - A. Q.

Me quiere,  
dice que quiere conocerme.

No me quiere,  
siempre encuentra la manera de mencionarlo a él.

Me quiere,  
hace planes conmigo, quiere quedarse cerca.

No me quiere,  
busca la forma de revivir su relación.

Me quiere,  
dice que tenemos una conexión especial.

No me quiere,  
siempre hay un “pero” en sus labios.

Me quiere,  
su sonrisa lo dice.

No me quiere,  
sólo hay culpa en su mirada.

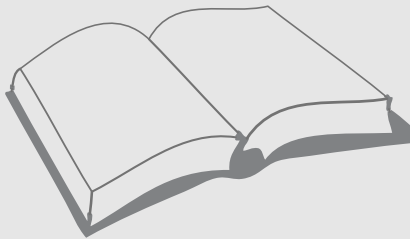
Me quiere,  
hasta puedo imaginarme un futuro a su lado.

No me quiere,  
dijo que regresaría con él.



La literatura nos separó:  
todo lo que supe de ti  
lo aprendí en los libros  
y a lo que faltaba,  
yo le puse palabras.

Dedicatoria - Cristina Peri Rossi



Has muerto tantas veces; nos hemos despedido  
en cada muelle,  
en cada andén de los desgarramientos,  
amor mío, y regresas  
con otra faz de flor recién abierta  
que no te reconozco hasta que palpo  
dentro de mí la antigua cicatriz  
en la que deletreo arduamente tu nombre.

Retorno - Rosario Castellanos



# las palabras que nunca dije



las conversaciones que nunca tuvimos, las frases que no compartimos, los chistes que no soltamos, lo que nunca fue.

## El día que nunca llegó - A.Q.

Sabía que era inevitable, una cuestión de tiempo hasta que ellos coincidieran de nuevo.

Iba a suceder, tenía que hacerlo.

Pero en lo más profundo de mí, creía que un día cualquiera ella llegaría y me diría: me equivoqué, quiero arriesgarme a sentir.

Y nos tomaríamos de la mano para dar el siguiente paso.

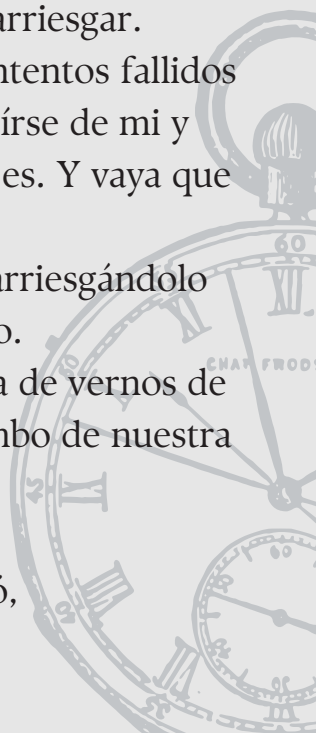
Le diría cuánto la había extrañado, le contaría cuánto la había pensado. Volveríamos a reírnos como antes, a hacer planes, a buscarnos entre personajes imaginarios porque pensarnos juntos era más de lo que podíamos arriesgar.

Yo le contaría mis aventuras, mis intentos fallidos por olvidarla. Ella sólo podría reírse de mi y alardear sobre lo inolvidable que es. Y vaya que lo es.

Nos besaríamos al caer la tarde, arriesgándolo todo en un simple beso.

Nos despediríamos con la promesa de vernos de nuevo, de cambiar, ahora sí, el rumbo de nuestra historia.

Pero el día nunca llegó,  
y dejé de esperar.



Una vez tras otra lo intento.  
Mi mente quiere que te olvide  
inmóvil entre estas cuatro paredes  
me engaño pensando  
que tal vez vuelvas.  
Que si sigo ahí el día adecuado todo  
cambiará,  
verás que tu lugar es conmigo,  
mirarás diferente,  
querrás quedarte a dormir.  
Mis labios, rotos de nombrarte, piden que  
te quedes;  
mis sueños, locos por salvarse, que salgas  
de aquí.

Labios rotos - Patricia Benito



Siempre vuelvo a ti cuando el resto se rompe.  
Como el que comienza a andar y se agarra a lo que  
tiene

cuando cree que se tambalea.

Vuelvo a ti porque te conozco, porque sé cómo me  
miras cuando me deseas.

Conozco tus gestos cuando me mientes, cuando me  
buscas,

cuando me desprecias.

Lo sé todo de ti,  
eres mi mal menor.

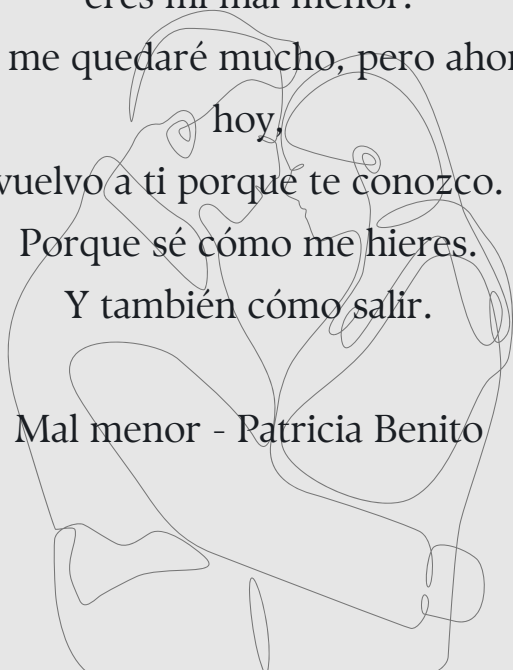
No me quedaré mucho, pero ahora,  
hoy,

vuelvo a ti porque te conozco.

Porque sé cómo me hieres.

Y también cómo salir.

Mal menor - Patricia Benito





No soy dueña de las espinas que brotan en mi piel,  
espero que sepas disculpar este estado intermitente  
de terciopelo y sangre  
en el que vivo serena.

Elegí la calma del relojero  
que indaga en los mecanismos del tiempo,  
pero toda esta paz  
se parece más a una despedida o,  
si me apuras,  
a un saludo lejano entre la multitud,  
que da la bienvenida al sol  
justo antes de acariciarte la piel.  
Me quedo conmigo,  
pero esta vez sin ti.

Sara Búho



estoy convencida de que lo he superado. tanto que algunas mañanas me despierto con una sonrisa en la cara y mis manos se juntan agradeciendo al universo haberte sacado de mí. gracias a dios que lloro. gracias a dios que te fuiste. no sería el imperio que soy ahora si te hubieras quedado.

pero entonces.

hay algunas noches en las que imagino lo que haría si aparecieras. cómo, si entraras en la habitación en este mismo instante, lanzaría por la ventana más cercana todas las cosas horribles que has hecho y todo el amor resurgiría de nuevo. se derramaría por mis ojos como si nunca se hubiera marchado. como si llevara todo este tiempo practicando cómo estar en silencio para hacer todo este ruido cuando llegaras. puede explicármelo alguien. cómo cuando el amor se va. no se va. cómo cuando te he dejado atrás. vuelvo irremediabilmente a ti.

Rupi Kaur

Barajando recuerdos  
me encontré con el tuyo.

No dolía.

Lo saqué de su estuche,  
sacudí sus raíces  
en el viento,

lo puse a contraluz:

Era un cristal pulido  
reflejando peces de colores,  
una flor sin espinas  
que no ardía.

Lo arrojé contra el muro  
y sonó la sirena de mi alarma.

¿Quién apagó su lumbre?

¿Quién le quitó su filo  
a mi recuerdo-lanza  
que yo amaba?

Barajando recuerdos - Claribel Alegría

CAPÍTULO III

# troncos viejos



Todas tenemos referentes que nos marcan por su sabiduría y consejos. Son como los árboles viejos del bosque, han crecido tanto en experiencias, que desde la altura pueden verlo todo con mayor claridad.

Ojalá algún día nuestras raíces se asienten para darnos el sostén y así extender nuestras ramas libres en el cielo.

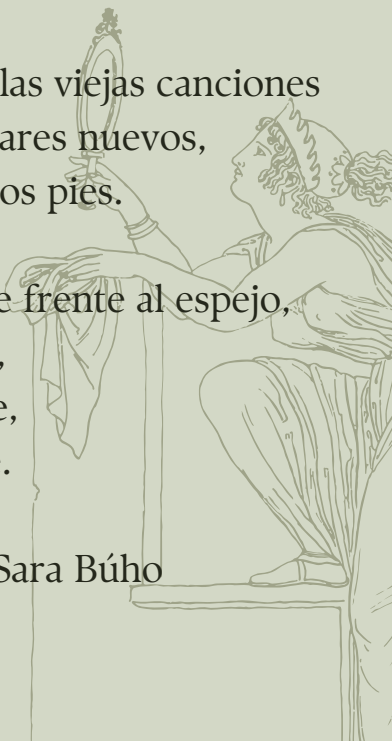
No recuerdo el movimiento  
desde que la memoria  
me sujeta el corazón.

Por eso a veces es necesario  
decir lo que ya está dicho,  
llorar lo que ya está llorado,  
darle espacio al tiempo  
para que se adapte al cuerpo,  
al recuerdo, al futuro;  
darle espacio al tiempo para que cure,  
para que repose sobre la piel nueva.

A veces es necesario volver a las viejas canciones  
y hacerlas sonar en lugares nuevos,  
bailarlas con nuevos pies.

A veces es necesario mirarse frente al espejo,  
recordarse,  
reconocerse,  
visualizarse.

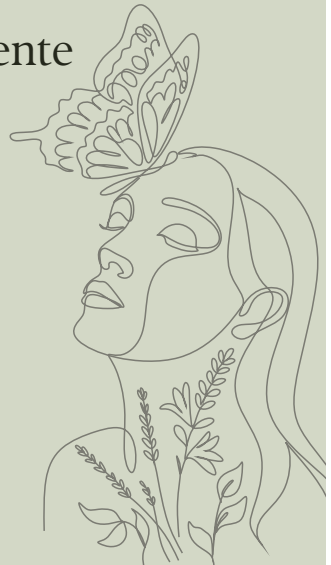
Se hace necesario - Sara Búho





me dices que me calle porque  
mis opiniones me hacen menos hermosa  
pero no fui hecha con fuego en mi estómago  
para ser apagada  
no fui hecha con ligereza en mi lengua  
para que pueda ser tragada fácilmente  
fui hecha pesada  
mitad espada mitad seda  
difícil de olvidar y no fácil  
de seguir para la mente

Rupi Kaur



dicotómica,



la calma y la tormenta, el cuchillo y la herida..

Lena - M.P.

De corazón blando, capaz de derretirse  
con la calidez de un abrazo.

De manos amplias para recibirlo todo.

De pies pequeños pero ágiles para correr  
si hace falta.

De mente abierta e imaginación inmensa,  
capaz de esconder grandes mundos  
dentro de ella.

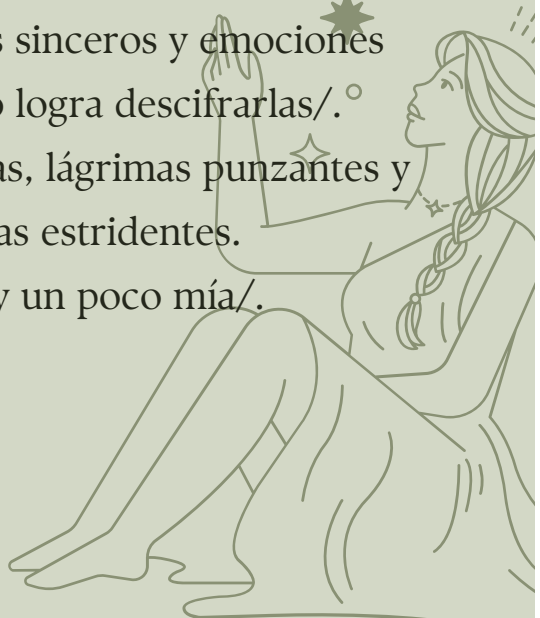
De caderas amplias para destacar con  
gracia su llegada.

De mirada brillante pero fulminante.

De sentimientos sinceros y emociones  
puras /cuando logra descifrarlas/.

De sonrisas cálidas, lágrimas punzantes y  
carcajadas estridentes.

De ella /y un poco mía/.





Miradnos.

Somos la luz de nuestra propia sombra,  
el reflejo de la carne que nos ha acompañado,  
la fuerza que impulsa a las olas más minúsculas.

Somos el azar de lo oportuno,  
la paz que termina con las guerras ajenas,  
dos rodillas arañadas que resisten con valentía.

Miradnos.

Decidimos cambiar la dirección del puño  
porque nosotras no nos defendemos:  
nosotras luchamos.

Miradnos.

Somos, también, dolor,  
somos miedo,  
somos un tropiezo fruto de la zancadilla de otro  
que pretende marcar un camino que no existe.  
Somos, también, una espalda torcida,  
una mirada maltratada, una piel obligada,  
pero la misma mano que alzamos





abre todas las puertas,  
la misma boca con la que negamos  
hace que el mundo avance,  
y somos las únicas capaces de enseñar  
a un pájaro a volar.

Miradnos.

Somos música,  
inabarcables, invencibles, incontenibles, inhabitables,  
luz en un lugar que aún no es capaz de  
abarcarnos, vencernos, contenernos, habitarnos,  
porque la belleza siempre cegó los ojos  
de aquel que no sabía mirar.

Nuestro animal es una bestia indomable  
que dormía tranquila hasta que decidisteis  
abrirle los ojos con vuestros palos,  
con vuestros insultos, con este desprecio  
que, oídnos:



no aceptamos.

Miradnos.

Porque yo lo he visto en nuestros ojos,  
lo he visto cuando nos reconocemos humanas

en esta selva que no siempre nos comprende  
pero que hemos conquistado.

He visto en nosotras  
la armonía de la vida y de la muerte,  
la quietud del cielo y del suelo,  
la unión del comienzo y del fin,  
el fuego de la nieve y la madera,  
la libertad del sí y el no,  
el valor de quien llega y quien se va,  
el don de quien puede y lo consigue.

Miradnos,  
y nunca olvidéis que el universo y la luz  
salen de nuestras piernas.

Porque un mundo sin mujeres  
no es más que un mundo vacío y a oscuras.

Y nosotras  
estamos aquí  
para despertaros  
y encender la mecha.

Somos mujeres - Elvira Sastra



¿pensabas que yo era una ciudad  
lo bastante grande para fugarte un fin de semana?  
soy el pueblo que la rodea  
aquél del que nunca has escuchado  
pero por el cual siempre viajas  
aquí no hay luces de neón  
ni rascacielos ni estatuas  
pero hay un trueno  
que hace temblar los puentes  
no soy carne callejera soy jalea hecha en casa  
tan espesa como para cortar lo más dulce que tus  
labios hayan tocado  
no soy sirenas policiacas soy el crujir de una  
chimenea  
yo podría incendiarte y tú no podrías arrancar los  
ojos de mí  
porque me vería tan hermosa que te sonrojarías  
no soy una habitación de hotel soy un hogar  
no soy el whiskey que quieres  
sino el agua que necesitas  
no vengas con expectativas  
no intentes hacer vacaciones en mí

rupi kaur

en vos lo encuentro todo



las respuestas, el alivio, la compañía, las  
palabras que me faltan, el amor.

## Si me dejas - M.V.

Quiero conocerte como sos, caótica y  
metódica, en tus días de tormenta y  
marea baja.

Quiero descubrir qué historias esconden  
las pecas y las cicatrices de tu piel.

Quiero saber dónde te duele al extrañar,  
qué tan difícil te resulta amar y llorar.

Quiero encontrar la razón de tus  
pasiones y el secreto de tus elecciones.

Quiero buscar entre tus costillas qué te  
oprime el corazón.

Quiero conocerte entera, de principio a  
fin, cruzando por los caminos más  
angostos y empinados hasta llegar al fin.



En mí habitan mil mujeres  
Cumplen años  
llantos  
rabias  
libran guerras en mi cuerpo  
se libran de sus grilletes  
se me cuelgan  
me desgarran  
Soldaderas del destino  
brujas buenas de los bosques  
prisioneras de los mitos  
encerradas en telares  
en iglesias  
en fogones  
fueron roca  
arena  
agua  
sangre  
lunas  
montes

Siento voces en mis venas  
alaridos en mi alma  
carcajadas en mi entraña  
con mis madres  
mis abuelas  
mis hermanas  
Es mi historia que me llama.

He pasado media vida muerta de miedo  
por si perdía cosas que ahora ya ni recuerdo.  
He dudado tanto que –aunque acertara–  
no era capaz de disfrutar.

De corteza insegura,  
me creí débil, pequeña y reemplazable.

Por no pisar a nadie  
nunca me atreví a bailar.

Escribo esto  
en orgulloso pasado complejo.

Una mañana cualquiera,  
cambié las margaritas por el cara o cruz  
y me abrí en canal.

Resulta que soy fuerte.  
Seguramente igual que antes,  
solo que ahora  
sí que lo sé.

Resulta que soy fuerte - Patricia Benito

# Palabras finales

Llegamos al final de este pequeño recorrido de versos dispersos. Un camino repleto de emociones y guiños para la ávida lectora que supo encontrar en nuestros escritores invitados (M.P., M.V., A.Q. y T.S.) las marcas de una historia que tiene a dos protagonistas excepcionales. Dramáticos y románticos como sólo una buena historia de amor podría crear.

Espero que estos poemas te hayan atravesado hasta lo más profundo de tu ser, porque así es la poesía: hay que vivirla para entenderla, sacarse el corazón del pecho para ver qué versos han logrado llegar allí. Algunos se alojan y otros se van, pero me gusta la idea de pensar que también somos nuestro poema favorito.

Te invito a compartir tu experiencia conmigo y, si te animas, a dejar algún escrito de tu autoría (o no) en la próxima página para sumarse a este poemario.

Que en este próximo año te encuentres con más versos dispersos.

Con amor: Malvina.



Todos los derechos reservados. Cualquier poema de este libro dedicado a alguien más, será considerado robo. Proceda con precaución.